

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 919.

Sábado 19 de diciembre de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 19 DE DICIEMBRE.

Vivimos en una época de discusión en que todo, desde las mas sublimes concepciones del género humano hasta las mas vulgares ideas, se somete al criterio general por medio de la publicidad, que es, por decirlo así, el alma de la organización de las sociedades modernas; época de lucha pacífica y razonadora, que penetra con la antorcha del examen en todos los actos del dominio público, que somete al análisis todos los pensamientos, todos los planes y todos los proyectos, cualquiera que sea su alcance e importancia, antes de llevarlos al terreno de la práctica. Nada se estima de su influencia, así en el orden filosófico como en el político, económico y administrativo; todo está sujeto á controversia, todo tiene que pasar por el tamiz de la crítica para ser depurado de los errores que pueda contener, á fin de que su aplicación produzca resultados mas rápidos y satisfactorios.

Desconociendo este espíritu analítico, muchos de nuestros hombres políticos tienen la ridícula pretensión de el orgullo de creerse dispensados de lo que es una ley común á todos los poderes, y autorizados para dictar desde las gradas del gobierno toda clase de medidas trascendentales y de radicales reformas, cuales son las que se refieren á las leyes orgánicas para nuestra constitución política y administrativa, sin consultar previamente, ni demandar consejo, ni escuchar la opinión de los hombres importantes del partido cuyas ideas deben predominar en el gobierno. Sembrando exclusivismo no puede menos de producir funestas consecuencias, de lo cual tenemos tantas pruebas, por desgracia, en la fugaz historia de casi todos los ministerios que vienen formando desde hace muchos años en la dirección de los negocios del Estado.

Los hombres que abriguen legítimas aspiraciones de llegar inmediatamente al poder, lo mismo que los que le alcanzan por los medios naturales que trae consigo el juego regular de nuestros partidos, tienen el deber imprescindible de exponer clara y terminantemente su pensamiento político y económico, su fórmula de gobierno concreta y determinada, á fin de que las ideas puedan ser apreciadas con exactitud y discutida la conveniencia de prestarles un apoyo de la convicción, ó rechazarlas por erróneas y contrarias á los intereses del país ó á la preponderancia del partido en cuyo nombre se formulan. Pero en nuestro país, donde suelen verse las anomalías mas sorprendentes, donde no siempre se respetan las reglas de la lógica, ni se atiende á la conveniencia del mayor número, quieren los hombres, en llegando á cierta altura, campar por su solo respeto, obrar exclusivamente dentro del estrecho círculo de su individualidad, prescindir de toda consideración y erigirse en árbitros de la suerte de la nación y de su partido. No se contentan con ejercer el monopolio de la política, sino que exigen que las personas influyentes de su comunión, con quienes para nada contaron al trazarse su sistema de gobierno, les presten un ciego apoyo, aplaudan todos sus actos, se sacrifiquen á la conservación de un poder que suele ser efímero y transitorio, y quemen incienso y mirra en las aras ministeriales.

Tal es, poco mas ó menos, el caso en que se encuentra el ministerio Armero-Mon. Venido al poder sin que sepamos cuáles son sus ideas, vé pasar los días, las semanas y los meses en la mas profunda indiferencia, sin marcar un rumbo á la política, sin oír ni consultar á nadie sobre las árduas cuestiones que se ofrecen á su resolución y

en las cuales va envuelta quizá la suerte del país y hasta la existencia del partido conservador. Sin duda ha creído, en su sabiduría omnisciente, que se bastaba á sí propio para dar cima á la obra de regeneración que le está encomendada, y que podía prescindir impunemente del concurso de los hombres de reconocida autoridad por sus antecedentes, por sus talentos, por su posición y por su importancia para consultarles respecto de sus planes antes de presentarlos á las Cortes. Cuando llegue este caso, querrá que sean acogidos y apoyados por los mismos á quienes no consideró competentes para que los examinaran, exponiendo sobre ellos las observaciones que tuvieron por conveniente hacer; y en el momento en que un diputado se separa del parecer del gobierno, ó que un periodista crea que, en su conciencia y en el interés de su partido, no puede mancomunarse á los pensamientos y á la marcha del ministerio, se le declara disidente, cismático, rebelde, y se le excluye sin mas preámbulos ni consideraciones. Con esto se erige en sistema el absurdo principio de que siete individuos constituidos en poder saben y valen y pueden y significan mas que todos los que representan su partido político. ¡Oh poder de la sabiduría infinita!

El ministerio Armero, por mas que se nos diga en contrario para disculpar su quietismo, no subió al poder tan brusca é inopinadamente como quiere ahora suponerse. Todo el tiempo que duró la larga y trabajosa crisis que precedió á la caída del gabinete Narváez, la voz pública designaba á los señores Mon y Armero como destinados á recoger la triste herencia de sus predecesores: los nombres de aquellos dos personajes rodaban sin cesar, de uno en otro círculo, sobresaliendo entre las demás candidaturas que corrían con mas ó menos visos de probabilidad; y hasta la cacería dispuesta por el señor Armero y su escursión á Fuentes de la Campaña, se consideró entonces como un suceso harto significativo en el sentido de que vamos hablando, tal vez porque el vulgo de las gentes se habia acostumbrado á atribuir cierta significación política á las cacerías, recordando análogos precedentes. Es, pues, un hecho incontestable que el señor Armero, hoy presidente del Consejo de ministros, no fué cándidamente sorprendido en el retiro del hogar doméstico por el llamamiento de S. M.; y sin embargo, el general Armero, que debía tener previsto este caso, no dejó traslucir su pensamiento político ni los medios con que contaba para constituir una situación cual la reclamaba el sentimiento público. ¡Y qué diremos del Sr. Mon? Después de tantos años meditando, como debemos suponer, en la confección de planes económicos, queson el fuerte de S. E.; después de tantos estudios, vigiliás y desasosigos para elaborar la piedra filosofal de nuestra Hacienda, no sabía, sin duda, en la hora crítica, cuál era el resultado de sus elucubraciones y su forma de aplicación á las necesidades de nuestro país. Es decir, que los señores Armero y Mon, ó carecían de pensamiento político, ó si le tenían, creyeron y siguen creyendo que debían reservarle en pectore, guardarle como un tesoro que puede escitar la codicia del que lo vé, para llevarle intacto al Parlamento y deslumbrar allí al mundo con la magnificencia de sus proyectos. Es decir, que el ministerio va solo, aislado, á las Cortes, y que nadie tiene el compromiso de prestarle apoyo, porque nadie conoce sus pensamientos políticos, económicos y administrativos, y porque se necesitaria una gran dosis de abnegación para constituirse en acompañante de quien da á entender que gusta de andar solo y de labrar solo el campo de la política.

Desligado de todo vinculo, entregado á sus inspiraciones individuales, limitado á una esfera mezquina, sin la fuerza, el prestigio y la seguridad que dá la alianza con los elementos de mas valía de un partido, el ministerio solo puede arrostrar los peligros de su precaria situación, solo puede confiar, para hacer enmudecer á las oposiciones, en el acierto, en la bondad, en la alta inteligencia que demuestre en el pensamiento que ha de presentar al examen y discusión de los cuerpos colegisladores. Nosotros, que no sentimos animadversión alguna hacia el gabinete, deseamos de todas veras que salga triunfante de la terrible prueba á que quiere someterse.

Así como hemos dicho y volveremos á repetir que los hombres públicos que aspiran al poder están en la obligación de manifestar á sus correligionarios cuáles son sus ideas gubernamentales, al pedirles su apoyo, así tambien creemos que los ministerios que se aíslan y desoyen el consejo de los hombres autorizados, cuyo parecer debe oírse en materias graves y ocasionadas á errores de gran cuenta, caen arrastrados por el torrente de una vanidad ó de un exclusivismo repugnante é imperdonable.

G. del Maso.

La Epoca, sin la pretension de tener mejores noticias que las que tiene el público, abriga la convicción profunda de que la ley de imprenta, una de las primeras medidas que se presentará á las Cortes, habrá de satisfacer en gran parte las esperanzas y los deseos del partido conservador liberal.

Mucho nos alegraremos de ver realizadas las esperanzas de nuestro colega, cuyas noticias respecto á este asunto son que el gobierno no se limitará á modificar algunos de los artículos de la ley que quedó pendiente en la anterior legislatura y que rije por autorización, sino que presentará un proyecto de ley completo que en su conjunto pueda juzgar la opinión.

Segun el mismo periódico, serán muy radicales las diferencias entre lo que ha de existir y lo existente.

La firma individual como condicion forzosa viene abajo en el futuro plan de imprenta. Firmará necesariamente al pie del periódico y será así responsable ante la ley como ante la opinión el director del diario político. Los redactores podrán firmar voluntariamente.

El crecido depósito de los quince mil duros se disminuirá considerablemente, sino á la cantidad antigua, que no representa hoy lo que en 1845 representaba, á ocho ó diez mil duros todo lo mas. Cree que podrá además constituirse en las diferentes clases de efectos públicos reconocidos y garantidos por el Estado.

La publicidad de los juicios de imprenta será reconocida por la nueva ley, cesando esta escepcion odiosa en desdoro de la prensa española. Cree tambien se procurará revestir de mayores garantías al tribunal jurado, llamado á fallar en materias de imprenta.

La clasificación de los delitos será mas clara y no ofrecerá el peligro de caer con la mejor voluntad del mundo en las espesas mallas de la red de sus actuales artículos. No por ello el trono, la religion, la propiedad, la familia, la sociedad, el orden público y el honor de los ciudadanos quedarán menos garantidos. Y al tiempo que lo está la monarquía lo estará igualmente la Constitución del Estado.

La disposición mas importante y satisfactoria del futuro proyecto de ley, añade, parece será la garantía en él ofrecida contra el abuso de las recogidas. Habrá, como lo pedia La España, autoridad no sospechosa para hombres de gobierno, una apelación que sea

prenda de justicia y rectitud para la prensa. ¿Secuestro al fiscal un periódico con arreglo al texto y espíritu de la ley, y se conforma la empresa con esta medida? Entonces, no habiéndose inferido daño alguno á la sociedad, no hay ulterior procedimiento. ¿Recoge, y el periódico cree no hay derecho para esto? La empresa apela entonces de este fallo á la sección gubernativa del congreso de Estado, y su fallo con arreglo á la ley impone una multa al periódico ó le concede una legítima indemnización. El día en que esta garantía exista, las apelaciones serán rarísimas, porque rarísimas serán tambien las recogidas inmotivadas.

Una cuestion que aceptará la mayoría de este congreso una ley basada en estos principios? Nosotros, que no somos parciales de este parlamento, abrigamos la esperanza que si. La autorización en favor de la ley vigente, no esta ley misma, fué votada bajo una presión terrible y ante el espectáculo de los sucesos de Andalucía. Cuando el distinguido orador Ayala bajó de la tribuna dejando tan vivamente impresionado al Congreso, si el gabinete hubiese dejado en libertad á la cámara, cien votos habrían rechazado la autorización. Secundados por un gobierno liberal, los esfuerzos de los sinceros amigos de una imprenta tal como debe existir en España, tendrán ciento cincuenta votos en el futuro parlamento.

Tambien de La Epoca trasladamos los siguientes párrafos:

«Tenemos una vaga idea del proyecto del consejo de Estado que la comision de reforma administrativa ha sometido al examen y aprobación del gobierno de S. M., y que este, con las modificaciones que estime oportuno introducir en él, habrá de llevar á las Cortes.

En el fondo, el consejo de Estado no es ni puede ser otra cosa que el actual consejo real, cuerpo esencialmente consultivo, y sin las atribuciones gubernamentales que han tenido los consejos de Estado en España, y que tiene el consejo de Estado en la Francia imperial.

Por la nueva reforma se restringen y elevan las categorías de donde pueden salir los consejeros de Estado y se establecen algunas garantías, que si no dan á los consejeros la inamovilidad de los individuos del tribunal supremo de justicia, los pone algo mas al abrigo de nuestras crisis políticas y ministeriales.

Se dice que el número de consejeros se fijará en treinta y tres, pudiendo el gobierno destinar una parte de ellos fuera de Madrid en ciertos puestos de importancia, como serían los gobiernos generales de nuestras principales provincias. Habrá consejeros extraordinarios, pero en número limitado y teniendo solo voz y no voto decisivo en las deliberaciones del consejo. Podrán pertenecer á este algunos eclesiásticos de elevada jerarquía para formar parte de la sección ó secciones que han de reemplazar á la cámara eclesiástica ó del real patronato ya disuelta.

Entre las facultades importantes que se concede á este consejo, está la de ser oído en las cuestiones de indulto, tan importantes en España y en toda sociedad.

Parece que se establecen tambien en el proyecto formulado por la comision, grandes y saludables garantías, tanto para la buena elección de los auxiliares del consejo de Estado, como para el respeto de esas posiciones, ruada tan importante de este cuerpo llamado á dar su parecer en todas las grandes cuestiones de administración pública.

Presidirá como presidente, nato el consejo de Estado el que lo sea del Consejo de ministros, y en su defecto los demás ministros por el orden de mayor edad; pero aparte de esta presidencia honoraria habrá una real y efectiva del consejo, cambiando el título de vicepresidente que hoy tiene por el de presidente que gozan los de igual clase en los tribunales supremos.

La comision parece que no ha olvidado tampoco en sus trabajos algunas de las excelentes bases que, acerca de esta materia, sentaron las Cortes Constituyentes.

La prensa de todos colores ha elogiado unánimemente las importantes circulares político-gu-

bernativas publicadas por el señor Mantilla al tomar posesion del gobierno civil de Castellón. El Boletín Oficial de aquella provincia nos trae hoy una nueva irrefragable prueba de la actividad, inteligencia y conocimientos especiales de tan celoso funcionario. Esta prueba son otras varias circulares de carácter puramente administrativo, en que lo elegante y conciso del lenguaje de los preámbulos compiten con la meditación y acierto de las disposiciones.

La manera con que se han de redactar las actas de ayuntamiento, que desde principios de año se extenderán en libros iguales para toda la provincia, con el sello del gobierno civil en cada una de sus hojas; la formación de ordenanzas municipales para el régimen interior de los pueblos; las carreteras provinciales y caminos vecinales; la beneficencia y la instrucción pública; la policía urbana y rural; las cárceles, los montes, las iglesias, los cementerios, todo cuanto constituye, en fin, la administración de los pueblos, así bajo su mas elevado aspecto, como en sus mas mínimos detalles, todo es objeto de la solicitud, de la prevision y de las recomendaciones del señor Mantilla.

Lo mas notable en estas circulares, que por su estilo y por su tono, recuerdan la célebre instrucción de Búrgos á los subdelegados de Fomento, es que junto al precepto va la cita de la ley, que á la recomendación se agrega el señalamiento de los medios para ejecutarla, y que hasta se sale en ellas al encuentro de las objeciones que al espíritu de iniciativa y de reforma oponen casi siempre los hábitos de inacción, de resistencia y de rutina.

Ayerasitimos á pagar el último tributo á los restos mortales del coronel retirado don Antonio Asquerino, que falleció en la tarde del jueves. A las tres de la tarde fué trasladado su cadáver desde la parroquia de San Millán al cementerio de la sacramental de San Luis.

El señor Asquerino era un bravo militar, cuya brillante hoja de servicios data desde la guerra de la Independencia en que recibió varias heridas que no le impidieron, sin embargo, asistir á la campaña de la guerra civil y prestar grandes servicios á la causa liberal que durante el transcurso de su vida le ha ocasionado continuas persecuciones, obligándole á abandonar su patria algunas veces. El señor Asquerino era además un excelente ciudadano amante de nuestras libertades políticas, entusiasta de las ideas de 1812, consecuente y lleno de esa constancia que caracteriza á todos los soldados de nuestra primera época revolucionaria.

Sus hijos, los distinguidos poetas don Eusebio y don Eduardo, han sufrido una pérdida irreparable. Amigos de estos populares escritores, los acompañamos en su profundo dolor.

Los siguientes párrafos están tomados de La Correspondencia autógrafo:

«Insistiese de público en que algunas disposiciones dictadas antes de la apertura de las Cortes demuestran claramente el pensamiento del gobierno y la confianza que merece á S. M. Pero aunque esto no tenga lugar, el discurso que el gobierno pondrá en labios de S. M. al abrirse las Cortes, no dejará duda alguna á estas de cuál es el pensamiento político y económico del gabinete. La contestación á este discurso manifestará desde luego si las Cortes se asocian al pensamiento del gobierno y si puede esperarse que juntos caminen al establecimiento de una política tan liberal como conservadora.

—Sin embargo de que aun nada hay decidido sobre el particular, tiene á nuestros ojos grandes probabilidades de ser nombrado ministro plenipotenciario

Gaston, obediendo á la seña de Inés Sorel, habia salido.

—¡Dios mío!—dijo luego que estuvo solo:—¡qué ese hombre entre ella y yo!... ¡Por qué no me libró de él mi espada? Pasan dos años... dos años que son un siglo y un abismo, y le vuelvo á encontrar á su lado... delante de mí, con su voz burlona y sus palabras que son otros tantos ultrajes. ¡Cerca de ella!... ¡cerca de ella que le escucha, que le habla, que tal vez le ama!... ¡Oh! ¡si lo supiera!...

Permaneció largo tiempo en una profunda meditación, y después exclamó con voz desesperada:

—¡Oh! no... ¡no me creeria jamás!... y sin embargo, si yo pudiera... tal vez me amaría... si ella misma lo ha dicho; ¡el sacrificio de toda la vida por tantos infortunos y dolores!... ¡Oh! ¡soy un verdadero insensato! ¿Qué hago aquí? ¿qué he venido? ¿por qué causa estoy aquí si me pesa? Ha pronunciado una sola palabra esa mujer que me ha perdido, que tal vez está ahora con su amante, y héme aquí hecho su esclavo, esbardo é ingrato como siempre; ¡su voz mata mi corazón y mi alma!... ¡es horrible!... y olvido á aquella pobre jóven; el ángel bueno de mi vida, á la que yo no he dado nada de mi felicidad de otro tiempo, y que vino á mí leal y sublime á participar de mi vergüenza y de mi miseria!... Si, soy un miserable que olvido á Leana y abrigo en mi cabeza mil sueños insensatos... Quiero salir de aquí... quiero salir al instante.

—Dios poderoso,—exclamó después de un largo intervalo de silencio;—venid en mi auxilio, salvadme de ella y de mí mismo... ¡pengo miedo!...

Quedóse después silencioso y casi inmóvil; únicamente se notaba en él un estremecimiento febril.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEX,

EL BARON DE BAZANCOURT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

—¡Oh! no os burles, señora,—exclamó Gaston.— ¡Cómo! ¡a pesar del grado de abatimiento en que le habia puesto su infortunio, á pesar de esta vida vergonzosa y perdida, á pesar de dos años de humillación en que ha devorado tantas amarguras y pesares, á pesar de su miseria y de su ruina!... esta mujer podría acordarse de él... esta mujer podría en medio de compasion alargarle la mano para que al tocar con sus labios esta mano le volviese la vida; esta mujer que ha sido el ángel desolado, tendria misericordia por todo lo que ha padecido y aun le permitiria aunar!... ¡Ah! señora no sabeis que horrible sería engañarle!... Acercóse Inés á Gaston y le dijo con exaltación:—Si, lo os repito, el sacrificio de toda su vida sería la recompensa de tanto amor y dolores... Pero es imposible, eso no puede ser... —¡Pero no me reconocéis, Inés?—interrumpió Gaston apartando los cabellos que cubrian su frente.—¡Oh! no, no; el tiempo y el dolor han cambiado mi rostro; pero sin embargo, no han pasado mas que dos años!...

¡ah! no, no me reconocéis porque entonces me reconocerian otros... ¡imposible decir! ¿Os acordáis de que una vez disteis vuestro brazalete que sirvió de empeño en un torneo?

Este brazalete está aquí, señora, en mi brazo; pertenecía al gran señor, y no ha abandonado al pobre y despreciado; es el único amigo que me quedó en mi infortunio, que no me abandonó en mi miseria; á todas partes me siguió; él sabe lo que he padecido.

Y alargó á Inés su brazo en que brillaba el brazalete.

—¿Le reconocéis?

Inés retrocedió á su pesar viendo el brazalete, y fijó de nuevo sus ojos en Gaston.

—¡Si... si... le reconozco... un día di este brazalete en la caza al conde Denary.

—¡A mí!... ¡a mí!...

—El conde murió,—dijo Inés fijando en Gaston una mirada indecisa,—y este brazalete... le habreis robado sin duda!...

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—exclamó Gaston fuera de sí;—¡esto es horrible!... ¡robado!... ¡robado!... ¡vergüenza y miseria!...

Y se dirigió á Inés dirigiéndola ardientes miradas.

—¡Yo he robado este brazalete!... ¡yo!... y os atrevéis á decirlo!... ¡No os acordáis señora del día que os encontré desmayada en poder de aquellos bandidos? Yo os habia reconocido, y si hubiera querido dinero, me lo habrais dado... ¡Que habré robado este brazalete!... ¡Miradme señora, miradme bien... ¡qué suplicio!... y nadie me reconoce!...

Al mismo tiempo entró un paje anunciando al señor de Beliere.

Gaston retrocedió dos pasos.

—¡El señor de Beliere!—murmuró;—siempre ese hombre!...

El señor de Beliere estaba poco mas ó menos como antes le hemos visto, escepto lo que habia perdido en algunas escursiones con el rey de Francia, en sus querellas con su hijo Luis, y el complot de los señores en que aquel príncipe habia sido arrastrado en su revuelta.

apenas habia salido de la corte, y continuaba rindiendo á los hermosos Inés el homenaje de sus adoraciones.

Dirigiose con gran familiaridad á la jóven que temblaba con la escena que acababa de pasar, tomó la mano, la llevó á sus labios y después se volvió hacia Gaston.

—¡Hola!—dijo con tono protector,—¿es este el pobre diablo por quien estabais interesada?

Gaston no pudo retener un movimiento de cólera; pero en seguida la comprimió, y bajó la cabeza sin hablar palabra.

Inés estaba demasiado conmovida para poder responder al señor de Beliere silenciosa, inmóvil se habia recogido en sí misma como para dar cuenta de aquella extraña emoción que habia sentido.

Éra en efecto el conde Denary el que estaba delante de ella; ¿ó era un impostor que se aprovechaba de la muerte del conde para tratar de interesarla y escitar su compasion con la relacion de padecimientos inventados?

El conde Denary como los otros jóvenes señores que habian sido sus adoradores, habian hecho poca impresion en su alma para acordarse después de dos años de sus facciones.

El señor de Beliere no notó la emocion de Inés, porque estaba acostumbrado á encontrarla siempre pensativa.

—¿Sabeis señora,—dijo en el mismo tono,—que es

de España en San Petersburgo, el señor duque de Osuna y del Infante.

A pesar de lo que estos días viene diciéndose sobre nombramiento de senadores, y de adelantarse algunos periódicos a designar por sus nombres a varios de los que se cree que han de ser favorecidos, nosotros tenemos la seguridad de que todavía no ha ocupado este asunto al gobierno, y nos inclinamos a creer que los nombramientos que se hagan serán muy contados y solo en favor de aquellas personas cuya presencia en la alta Cámara sea reconocida como conveniente por los hombres de todos los partidos.

Hoy viernes, si no hay verdadero Consejo de ministros presidido por S. M., suponemos que habrá despacho, en el que deben resolverse algunos asuntos de importancia.

—A instancia del señor González Brabo, nuestro ministro plenipotenciario en Londres, el gobierno de S. M. le ha concedido permiso para que se traslade a esta corte a fin de tomar parte en los trabajos del Parlamento. Esto es lo que equivale a haber dado su voto a favor de la ley de desamortización, por lo que el gobierno le había mandado a llamar.

—Parece que anoche no se celebró Consejo ni despacho S. M. con los ministros, aun cuando estos lo pretendieron. Los cáedados planes y las importantes medidas de que nos hablaban diariamente las *Hojas* y las publicaciones ministeriales, seguirán guardados hasta mejor ocasión.

Días anoche El Estado:
Aunque la *Correspondencia* cree que el señor Isturiz venga en breve a Madrid, nega resolutely que su venida tenga por objeto su nombramiento para presidente del Senado.

No duda la *Correspondencia* que, después que el señor Isturiz esté aquí, o será presidente del Senado, o entrará a sustituir al señor Martínez de la Rosa, si esto se niega, como se negará, con la firmeza, el carácter que todos le reconocen a veces, a que el gobierno retire la ley de imprenta y la reforma del Senado, que él ha apoyado con sus votos y su influencia. El señor Isturiz será, o presidente del Senado, o ministro de Estado. Los señores ministros saben que será una de estas dos cosas. Cual sea la cosa, no podrá decirse a la *Correspondencia* con firmeza, pues esto no depende de ellos, sino de las circunstancias.

—A pesar de aquellas famosas cartas que han mediado en el asunto del ferrocarril de Jerez, *El Diario Español*, tiene fundados motivos para asegurar que nada ha alterado la armonía que existe entre los consejeros de la corona interesados en el asunto.

Según la *Hoja*, acordes el consejo real y las direcciones generales acerca de la necesidad de fijar los medios con que deban ser dotadas las corporaciones y personas que han sido privadas de todo o de parte de las rentas que les producían los bienes que han dejado de pertenecerles a consecuencia de la desamortización, se ha expedido una importantísima real orden mandando: que se formen inmediatamente las liquidaciones de la renta anual que producían los bienes que el señalamiento de la renta anual se haga en los bienes de elasticidad por su rendimiento de 11 de julio de 1856: en los que usufructuaban los comandatarios de las órdenes militares, por el del año común del decenio de 1846 y 1855; y en los de las demás personas muertas por su rendimiento en 1.º de mayo de 1855, dividiendo dichas liquidaciones en renta anual de bienes enajenados y en renta anual de bienes administrados por la Hacienda; que examinas y aprobadas las liquidaciones por las juntas provinciales, los gobernadores consignen el pago de su importe en las respectivas tesorerías de provincia con el carácter de provisional y sin perjuicio de reintegrar a la dirección general de bienes nacionales para su aprobación definitiva por la junta superior de ventanillas; que una vez hecha la consignación y el pago de la renta líquida anual que corresponde a cada corporación o individuo se realice inmediatamente por el importe a que asciende en la época que media desde 1.º de julio de 1856, y que en lo sucesivo se verifique por trimestres venidos; que la parte de renta que se satisfaga, correspondiente a los bienes enajenados se considere como minora de valores de rentas de los bienes del Estado; y la que se contraiga a los que administra la Hacienda, como minora de productos de ventas de la misma procedencia; que igualmente se verifique desde luego las liquidaciones de la renta anual que producen a las corporaciones civiles los bienes de su pertenencia que han sido enajenados por su rendimiento en 1.º de mayo de 1855; que después de aprobarlas los gobernadores, consignen el pago de su importe a las respectivas tesorerías, el cual tendrá efecto inmediatamente, por lo que corresponde a las corporaciones desde que hayan dejado de percibir sus rentas hasta fin de junio último, y en lo sucesivo por trimestres venidos; que el importe de estos pagos se cargue en las cuentas corrientes y de interés de las respectivas corporaciones, en las que se abonará anualmente el 4 por 100 de las sumas líquidas ingresadas en el tesoro por producto de las ventas a que las mismas corporaciones tienen derecho, debiendo sentarse este abono desde la fecha en que hayan tenido lugar los primeros ingresos; y por último, que en su día, y según el resultado que obtenga la realización de los productos de la redención de censos, se proceda a lo que correspondiere, tendiéndose presente la garantía que la ley concede a los censistas.

El miércoles se dignó S. M. recibir a la comisión que el ayuntamiento de Santiago nombró para felicitarla por su feliz alumbramiento. Componían la comisión el señor marqués de Santa Cruz, senador del reino; el señor marqués de San Esteban, conde de Revillagigedo, diputado en diferentes legislaturas por el distrito de Santiago, y D. Juan Armada Valdés, diputado hoy por dicho distrito de Santiago.

—Es la primera comisión que ha recibido S. M., y tuvo la honra de besar la mano a toda la familia real, incluido al príncipe.

—SS.MM. expresaron de la manera mas satisfactoria, cuanto agradecían esta muestra de afecto del pueblo de Santiago.

Parece que la comisión nombrada por los alumnos que tienen concluida la carrera de administración, para que gestione cerca del gobierno por el cumplimiento de las disposiciones que atañen a esa carrera, tuvo días pasados una entrevista con el señor presidente del Consejo de ministros,

el cual aseguró a la comisión que por su parte iniciaría la cuestión en Consejo de ministros, y que cuanto antes sería resuelta.

Parece que nuestra marina va mejorando poco a poco.

La fragata de hélice *Princesa de Asturias*, la goleta *Concordia*, el vapor *Vasco Núñez de Balboa*, la fragata *Berenguela* y el vapor *Narvaez*, recientemente construidos en nuestros arsenales, compiten con los mejores extranjeros. La fragata de Trubia con su artillería, las de Oviedo y Toledo con sus carabinas a la Minié y sus espadas, y la de Cartagena con sus jarcias y lonas, han provisto el armamento de estos buques.

Quéjase varios industriales de la Puerta del Sol, cuyos expedientes de indemnización han sido ya despatchados por el consejo real, de la lentitud con que procede en su examen el ministerio, con grave perjuicio de los interesados a quienes se obliga a discurrir sus establecimientos en un plazo marcado y perentorio.

—Esperamos que las quejas de los industriales serán atendidas como merecen, tanto mas cuanto que a los propietarios se les indemniza con puntualidad, y no sabemos por qué se han de considerar a aquellos como de peor condición, siéndoles más urgente la indemnización para hacer sus traslados.

En 1854 había un solo Monte de piedad en España, y hoy existen nueve, seis cajas de ahorros y cuatro bancos de pobres. En aquella época no había casas de maternidad, hospitalidad domiciliar y lavaderos; ahora existen 24 de las primeras, que contribuyen a la disminución del infanticidio; 61 de las segundas, necesarias para evitar al indigente el rubor de la demanda, y 4 de las terceras, indispensables para proporcionarles aseo, limpieza y salud en el estado de robustez.

Según *La Iberia*, la desavenencia entre los ministros de Gobernación y Fomento está adormecida, pero no muerta.

El Clamor ha publicado una carta firmada por un tipógrafo, en la que el comunicante manifiesta su extrañeza por el nombramiento del señor Navarro Villoslada (escritor, que lleva a Viena la comisión de estudiar los adelantos de la tipografía en aquel país, y va a tomar una idea de la imprenta imperial).

El tipógrafo de la carta cree mas racional que se hubiera nombrado para ir a Viena a un impresor, y dice que ya que se quiere recompensar al autor de *Doña Blanca de Navarra*, hubiera sido mejor darle un gobierno de provincia u otra fiolera por el estilo, concluyendo por esperar que el señor Navarro Villoslada no aceptará esta comisión.

De los estados que acaba de dar a luz la dirección de loterías, casas de moneda y minas, relativos a las compras de pastas de oro y plata y acuñaciones verificadas durante el mes de noviembre último en las casas de moneda de Madrid, Sevilla y Barcelona, resulta que se han comprado 5,202 marcos, 3 onzas, 7 ochavas, 4 tomines y 11 granos de oro, y 14,903 marcos, 5 onzas, 7 ochavas, 5 tomines y 5 granos de plata; y se han acuñado en monedas de oro de 100 reales (2,731,800 rs. vn.) y en monedas de plata de 20 reales 1,529,600 reales. Total valor acuñado 44,081,400 rs. vn.

Ya se conoce el resultado de todos los escrutinios de las elecciones de Bélgica y se puede apreciar con exactitud la fuerza con que cada uno de los partidos va a contar en la próxima cámara. De 108 elegidos 69 pertenecen al partido liberal, y solos 39 al partido que allí tiene el nombre de católico; mayoría en favor del primero, 30. La antigua minoría de la cámara está entera en la nueva mayoría, con excepción de un solo miembro, Mr. de Peneval de Malinas; pero es casi seguro que este joven diputado será elegido en segundas elecciones. La antigua mayoría, por el contrario, ha perdido 26 votos, ya por retirada voluntaria de parte de los candidatos, ya porque el cuerpo electoral los ha rechazado.

Si hemos de creer las noticias que acerca de la insurrección de la India dan los periódicos de aquel país, mucho dará aun que hacer a los ingleses dicha insurrección. Un diario de Bengala, *El Bengal Kurram*, dice: que la rebelión no está sofocada bajo ningún concepto, y no muestra el menor síntoma de debilidad.

De Pontevedra nos escriben la siguiente carta:

«Ha regresado a sus hogares los muchos amigos que en tres ómnibus salieron a despedir a nuestro último gobernador señor Quiñones, acompañados hasta la ciudad de Santiago. Esta espontánea demostración de aprecio hacia aquella autoridad, denota que los pontevedreses no son indiferentes a los beneficios de su activa y bien entendida administración.

El desarrollo dado a las obras públicas durante el corriente año, especialmente en el ramo de caminos vecinales, es digno del mayor elogio. El señor Quiñones ha logrado centralizar en parte los recursos de la prestación personal, por medio de la redención; y de este modo ha dado unidad a los trabajos, acometiendo la construcción de dos líneas de comunicación sumamente importantes para la provincia, que son la de Vigo a Bayona, y la del Carril por Villagarcía y Cadas hasta Baños de Cunit, que ha de enlazar las montañas de Lalin con aquellos puertos. Además de las obras de camino, continuado y en ejecución que componen las dos vías anteriores, se están construyendo otros puentes y puentes han podido ser proyectados por el cuerpo de ingenieros y directores, sin abandonar por esto la aplicación de la prestación

personal no redimida, produciendo con tan desconocida actividad cierta emulación entre los ayuntamientos, que, es de suponer, será secundada por el nuevo gobernador señor don Francisco del Busto, de cuya inteligencia y celo tenemos las noticias mas favorables.

El ayuntamiento de esta capital y otros varios de la provincia han solicitado reverentemente al gobierno de S. M. la reposición del señor Quiñones en esta goberno civil, del que ha sido trasladado al de Soria, dejándose gratos recuerdos de su administración.

Uno de nuestros colegas publica la siguiente carta de París, fechada en 15 de diciembre:

«Cuando llegue esta carta a manos de Vd., las sesiones del parlamento británico habrán terminado; y hasta los primeros de febrero del año próximo, lord Palmerston se verá libre de toda clase de interacciones. El gabinete no hubiera reunido al parlamento a no ser por la necesidad que tenía de alcanzar un bill de indemnidad por la medida tomada con el banco de Inglaterra: este bill ha sido concedido; el gobierno no quiere mas por ahora sino que los representantes del pueblo vayan a pasar las Navidades a sus ciudades respectivas.

La convención anterior del parlamento no ha tenido el menor resultado en cuanto a las cuestiones que se le han sometido. Y no es que hayan faltado las interacciones en cuestiones de primer orden, pero el gabinete ha rehusado con pertinacia estudiarlas, entras en explicaciones que hubieran provocado ardientes discusiones que precisamente él quería evitar. Lord Palmerston ha rehusado el combate en todas las cuestiones en que la oposición le ha presentado, excepto en la indemnidad, en que ha salido, como no por demás, victorioso.

Lord Derby en la cámara alta, y Benjamin Disraeli en la de los comunes, han entablado la lucha a nombre de la oposición en el asunto de la India; la oposición sostiene que el gobierno había estado torpísimo desde el primer momento en que estalló la insurrección india, pero el primer lord de la tesorería ha juzgado que con los argumentos que arrojan los hechos y las noticias que llegan diariamente, no podría conseguir lo que convenia, y con mucho tacto ha eludido el combate, creyendo sin duda que dentro de dos meses, cuando los refuerzos de tropas llegados al teatro de la guerra hayan obrado, la posición del gabinete será mas fuerte y podrá rechazar con resultados los alegatos de la oposición. La opinión pública hoy está mas dispuesta por la oposición en este punto que por el gabinete.

Cuando vuelva a reunirse el parlamento, las circunstancias habrán cambiado: la opinión pública se habrá modificado, y entonces el gobierno podrá sostener la lucha con tanto desembarazo como la misma oposición; el país no podrá menos de tener en cuenta que las circunstancias penosas que atraviesa en estos momentos la Inglaterra no podían ser previstas, porque son de esas grandes calamidades a que están sujetos los mas grandes imperios, y la previsión humana es impotente para prevenirlas.

También han pasado desapercibidas las promesas de reformas interiores que el gobierno ha prometido solemnemente y que el país ignora todavía hasta donde se extenderán. La prensa misma guarda silencio acerca de este particular, o por considerar prematura su discusión o por no entender mas el cuadro bastante oscuro de la situación, sobrecargado con el peso de los desastres de la India y los no menos tristes de la crisis financiera.

En medio de las dificultades interiores y exteriores que le asedian, el gobierno inglés continúa con su habitual perseverancia los trabajos para la defensa de las costas de la Gran Bretaña. El ministro de la Guerra, de acuerdo con el almirantazgo, acaba de adoptar los planes definitivos de las obras de defensa que se ejecutarán en la embocadura del río Clyde, destinadas a resguardar uno de los puntos vulnerables de las costas de la Escocia. El río Clyde, o Gorta de los romanos, hace cerca de Elbrus; recibe los afluentes de los rios Mous, Calder, Douglas y Avon; baña a Lanark, Hamilton, Bothwell, Glasgow y Renfrew, y va a perderse por una apcha embocadura en el Firth of Clyde a 128 kilómetros del nacimiento.

Según los planes adoptados, al fuerte de *Mathilda* deberá ser construido de nuevo y armado según un sistema de nueva invención: armará sus fuegos con las nuevas baterías que se construirán en la orilla opuesta, a fin de dominar completamente el golfo. Y en tanto que estos trabajos lleguen a ejecutarse, se han dado órdenes para que el *Wellington*, navio de guerra de 80 cañones, vaya a estacionarse en la embocadura del río Clyde y vigile toda esta parte del litoral. Cualquiera diría que la Gran-Bretaña teme una próxima invasión extranjera.

El gobierno holandés acaba de adoptar la medida de emancipar los negros de sus colonias desde 1.º de enero del año próximo, ciertas posesiones de la corona neerlandesa, y especialmente el grupo de islas que forman el gobierno de Curazao en las Antillas, adoptarán la medida de la emancipación. La indemnización por cada negro se ha fijado en un precio que varía desde 50 francos hasta 475, según la edad: los enfermos serán tasados a otro precio; los negros ciegos y los condenados a una pena cualquiera no serán indemnizados. El gobierno admite a los hombres de 20 hasta 60 años, válidos para el trabajo, en los talleres creados al efecto por cuenta de la administración pública, los cuales serán sostenidos por el impuesto, que pagará, según su fortuna, los emancipados.

En el *Monitor* de ayer se ha publicado un decreto imperial concediendo al ministerio del interior un crédito extraordinario de dos millones de francos; para aliviar la miseria pública en algunos departamentos y centros manufactureros, que sufren por falta de trabajo mas que por la carestía de los artículos de primera necesidad, que, a decir verdad, no están tan caros como han estado el año pasado.

Las dificultades comerciales han turbado la existencia de los que viven de su trabajo, particularmente aquí en París y en Lyon; y el número ordinario de los infortunios ha aumentado considerablemente.

El baile dado anoche en la grande ópera en beneficio de los pobres del último distrito, ha producido mas de catóres mil francos; a media noche había tanta gente, que no se podía andar por los pasillos sin chocar y correr.

El artículo que en la *Revista* de ambos mundos ha publicado el *Ínter* secretario perpetuo de la academia de Francia, M. Villemain, acerca de las dictaduras populares, ha producido gran impresión en el oímipo ministerial: la prensa gubernamental copia algunos párrafos que M. Villemain pronunció cuando la entrada de los ejércitos aliados en París, a presencia del emperador de Rusia y del rey de Prusia.

No creo que estas citas de la prensa ministerial desvirtúen los argumentos de M. Villemain contra la perpetuidad al menos de las dictaduras populares; pero, en fin, esta ya es en gustos; los ministerios están por ella, pero los parlamentarios están en su derecho al criticarlos.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*, 17 de diciembre de 1857.—Los aguardientes extranjeros que se importen en Francia pagarán de derechos de aduana 25 francos por hectólitro de alcohol puro, según decreto publicado por el *Moniteur*.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 11 de diciembre.—Diferida, 23 3/4.
Interior, 35 3/4 p.
Amsterdam 11 de diciembre.—Diferida, 24 1/16.
Interior, 40 3/4.
Londres 11 de diciembre.—Diferida, 24 1/4.
Interior, 35 5/8.
Londres 11 de diciembre.—Consolidados, 91 7/8.
Interior español, 41.
Diferida, 25 a 1/4.
Pasiva, 5 7/8.

Por toda la sección de sueltos:
F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

La España hace algunas oportunas consideraciones sobre la relación que debe existir entre el numerario puesto en circulación y los artículos de consumo y comercio.

El *Diario Español* salienta de que para combatir al gobierno y para disminuir su fuerza moral se inventen hechos que, en ciertas ocasiones, apenas pueden explicarse en los límites de la verosimilitud.

—Mas adelante, como si temiera que hubiera de levantarse una cruda oposición contra el actual gabinete, y cual si pretendiera atenuar su importancia, se expresa así:

«Por otra parte, con una oposición sistemática y constantemente agresiva, no hay gobierno alguno posible. Cabe y aun no la reputamos en extremo difícil, que un ministerio se encierre dentro del círculo de la ley, y que lleno de celo por el bienestar de la nación, dedique a procurar, todos sus conatos y pensamientos. Pero si obrando de este modo, consigue ponerse a cubierto de los ataques que pudieran dirigirse en nombre de la razón, se liberta de los que se le fulminan por un sentimiento de pura animosidad? Oportuna que no, y no sería difícil descubrir en esta conducta una de las principales causas de esos cambios tan frecuentes de ministerios. A la verdad, un gabinete que va minado su prestigio, que observa que la opinión pública le abandona, que le falta la fuerza indispensable para resistir a sus actos con el sello imponente de la autoridad, tiene que dimitir su elevado cargo, y retirarse de la escena gubernativa en la que, bajo otras condiciones, hubiesen podido ser quizá muy útiles sus servicios.

Por lo demás, esos rumores que han circulado respecto a desavenencias entre los actuales ministros, son completamente falsos. Los individuos del gabinete se hallan de todo punto acordes respecto a la marcha del mismo, y gozando como gozan de la confianza de la Reina, están resueltos a imprimir en todas y en cada una de sus disposiciones el sello de la mas perfecta unanimidad. Cuanto se haya dicho y diga en contrario, carece absolutamente de fundamento.

El *Clamor Público* pregunta al principiar su artículo: «¿Es el neo-catolicismo una nueva tendencia religiosa o un verdadero bando político? ¿Trata de reemplazar la moral estraviada o quiere establecer un sistema de gobierno? ¿Se levanta contra la corrupción del siglo o contra el régimen representativo?—Y continúa:

«El neo-catolicismo no es ni puede ser en España una nueva tendencia religiosa, porque entonces carecería de razón de existencia, tratándose de un país unánime en sus creencias y en su respeto a las palatadas eclesiásticas, y donde la apostasía es una palabra sin sentido desde que no se oprime a las conciencias con una inquisición odiosa. Una cosa es el neo-catolicismo sin el acompañamiento de esas cuantas variedades mas de las que practica en general el pueblo, no constituyen una fisonomía propia sino aparente, ni confieren derecho al que las emplea, para considerarse mejor católico que otro cualquiera. Semejante pretensión, si por lo ridículo no fuese mirada con el desden que merece, produciría funestos resultados para la unidad de la fe, precisamente cuando a ella apelan los supuestos cruzados como velo que encubre sus planes y sus fustiones. Afortunadamente el buen sentido hace justicia a todo el mundo y contesta a las enfáticas alaracas de la propaganda: *operibus creto, non verbis*».

Recuerda después el origen y el desarrollo del neo-catolicismo, y prosigue:

«Que esta evolución no llevarla ni lleva por objeto la corrección de las costumbres, no es preciso probarlo, porque la sola enunciación de la tesis encierra la santidad de nuestros mas graves lectores. ¿Dónde están esos valores que predicaban con el ejemplo las virtudes religiosas y sociales? ¿Dónde el Port Royal de esos varones ilustres que se retiraron de la corrupción del siglo para no contaminarse con ella? ¿Dónde siquiera sus trabajos científicos para contener con el flujo de verdades demostradas por la razón y el sentimiento el torrente del indiferentismo que dicen amenazarnos? ¿Cuál es el espíritu evangélico que preside sus obras? ¿Dónde encontramos su humildad, su modestia, su desprecio a las riquezas mundanas? Francamente no vemos en ese campo mas que lo que en los otros observamos: la naturalidad humana en lucha con el egoísmo, arrastrada en diversos sentidos por su inteligencia y por sus pasiones. Dijos nos libre de asegurar que los neo-católicos son peores que los puramente católicos; pero se atrevieron ellos a sentar que son mejores?—

El neo-catolicismo significa entre nosotros una aspiración política, un embrión de gobierno, una protesta resucitada contra el régimen representativo. Mezcla irrevocablemente lo divino a lo profano, porque establece la desnudez de sus verdaderas tendencias se halla en el mas completo desacreditado, venido por las armas, venido por la lógica, venido por la experiencia. La idea absolutista, que es la idea matriz del neo-catolicismo, por mas que muchos que pertenecen a la comunión pretenden rechazarla, es tan antigua, tan alarmante, tan depresiva, tan anticivilizadora en las actuales condiciones del mundo, tan aislada, tan estéril

ril, tan peligrosa, que ha sido indispensable vestirla con la idea religiosa, ya para atraerse a los espíritus melancólicos, ya también para obtener una especie de inmovilidad en favor de los que la propanan. Desgraciadamente para ella se la ha visto bajo la piel del león la punta de la oreja del asno y no conseguirá por muy ostentosa y ataviada que su presente, mas que hacer su última campaña de prestado y caer otra vez entre los sibidos de la opinión, si es que no lleva su imprudencia a provocar los rayos de las revoluciones.

La *Iberia* truená, con justísima razón contra los que abrigan la absurda idea de restablecer en España los órdenes monásticos.

«Los que abogan por el monacato, por mas que ponderen en los beneficios que las órdenes monásticas produjeron en otro tiempo respecto a las ciencias, no pueden pretender que hoy los reproduzcan. Si en los tiempos de barbarie, entre el ruido de las armas, los monasterios fueron lugares de reposo, los únicos asilos de la meditación, hoy no estamos en aquellos tiempos; las universidades florecen, los estudios son medios de alcanzar posiciones sociales, los hombres de ciencia son apreciados en todas partes; y en cuanto a reproducir por medio de copias los antiguos manuscritos, las imprentas han hecho innecesarios los copistas. Si hoy se concediese el monopolio de las ciencias a los frailes, no se les daría mayor incremento, antes se restringiría la esfera de la acción del espíritu humano.

En primer lugar, el restablecimiento de los frailes trae consigo el de la amortización. Las órdenes que no mueren poseen siempre; la mano que recibe las donaciones es mano muerta, como expresivamente dijo el doctor de los frailes. No necesitamos decir aquí lo que los males que la amortización trae consigo, pues ya no hay una persona ilustrada que no los conozca, y la historia de nuestra patria en los últimos siglos lo patentiza por desgracia. Pero nótese que la amortización produce mayores males, cuanto mas rigidos eran los monjes y mas entregados estaban a la meditación divina. Los que no miraban sino al cielo, no debían hacer producir mucho a los bienes de la tierra; y los malos frailes, los que atendían solo a las cosas temporales, los que estaban cegados por un espíritu de codicia, ¿cómo abusos no mancharon la historia de monacato? Su codicia fué acaso el germen, el único principio de todos los abusos de que hoy se le acusa.

Véase, en prueba, cómo enriquecieron las órdenes a que pertenecieron en mal hora.

Las *Novedades* examina la estadística de la riqueza amortizada, que ha dado a luz el director de bienes nacionales, señor Estrada.

La *Discusión*, ocupándose del decreto de próroga de la apertura de las Cortes, intenta demostrar que la reunión de estas, cualquiera que sea el resultado de sus primeras votaciones, es el suicidio del gabinete.

La *Crónica* sale al encuentro de *El Clamor*, que en uno de sus números anteriores dijo que el parti moderado se hallaba en minoría en la opinión del país, y que por consiguiente no debe ser gobierno.

«Pues entonces, dice, si tales ideas tienen, ¿cómo hacen muy pocos días que se le encontraban dispuesto a prestar todo su apoyo al gabinete actual, de cuyo moderantismo nadie duda? Si el partido moderado no es el mas numeroso, y si, por lo tanto, no debe mandar, ¿cómo estaba dispuesto *El Clamor* a quemar todo el incienso ante un gobierno que no llenaba las condiciones que el requiere para aspirar a la preeminencia? ¿Se le figuró a *El Clamor* que el gabinete Armero-Mon iba a emprender la senda del progresismo? Pues qué, ¿habían de renunciar los hombres que lo formaban a todos sus antecedentes a toda su historia? Eso es bueno para los que son mas progresistas hoy que ayer y mas progresistas que hoy mañana; porque esa movilidad continua, esa marcha constante y nunca interrumpida produce necesariamente, ajen los hombres como en los partidos el sello de la inconstancia y de la inconsecuencia.

Y, aparte de esto, ¿por *El Clamor* que si el gabinete Armero-Mon hubiera emprendido esta senda, debería ser gobierno según sus principios? Pues qué, ¿copiar *El Clamor* que el partido progresista es el mas numeroso de España? Eso haría suponer que el periódico mencionado desconocía la historia contemporánea de nuestros partidos, y nos merecer el concepto de sumisamente ilustrado para incurrir en semejante clase de errores.

La *Esperanza* dice que así como la hidra revolucionaria es un vil insecto fácil de exterminar cuando hay verdadera voluntad de hacerlo, su veneno, cuando se la abandona, puede causar en el cuerpo social serias perturbaciones, y hasta la misma muerte.

El *Leon Español* pasa revista a la escuadrilla de la situación.—He aquí algunas líneas de su artículo, que pueden servir de muestra:

«A bordo del vapor *Mon* ha ocurrido últimamente una desgracia al contramestre *Arregio*, joven de porvenir, pero descrito ya a consecuencia de excesos lamentables, cayó al agua al tiempo de mandar una maniobra. Por pronto que se arrojaron los botes y se le echó un cable, no pudo impedirse que una ola le arrojara con fuerza sobre el timón. Fue recogido en un estado que daba lástima; sin embargo, hay esperanzas de salvarle la vida. Desahuciado por los médicos, se encuentra en manos de un empirista de la armada.

La fragata *Bermúdez de Castro* está en desgracia. Tres días después de haber salido de carena, reparada las averías de que habíamos en otra ocasión, un viento cálido jerezano la llevó a chocar con el bergantín *Salaverria*. Se ignora a punto fijo la gravedad del fracaso; pero se asegura que el bergantín, uno por lo menos, ha acaecido.

El vapor de hélice *Esperanza* que está cargado hasta los topes.

El *Fénix* aguarda sin impaciencia la reunión de Cortes para juzgar al ministerio, y entre tanto se muestra con el benévolo y contemporizador.

El *Estado* se ocupa de caminos en la provincia de Alicante.

La *Epoca*, después de haber encarecido el valor de la ley electoral y expuesto su teoría en los artículos anteriores, pasa a ocuparse en el de ayer de la cuestión práctica.—He aquí la manera como la trata.

«Como se trata a la vida política en España a la verdadera clase media que representa en nuestros congresos legislativos las necesidades y las ideas de mas

CORREO ESTRANJERO.

Ayer no recibimos el correo de Francia. Anteayer nos sucedió lo mismo. Como esto no depende, que nosotros sepamos, de que deje de venir el correo, llamamos la atención del director del ramo, á fin de que, si está en su mano, remedie estas faltas que tan perjudiciales nos son.

Tenemos noticias de Calcuta que alcanzan al 9 de noviembre. El gobierno de las Indias ha publicado después de un retardo bastante largo, el parte oficial dado por el general Wilson sobre la toma de Delhi; pero este documento, esperado con tanta impaciencia, nada nuevo añade á cuanto sabíamos ya de aquel suceso. Sin embargo, no dice que se hubiese garantido la vida al rey de Delhi. Elogia grandemente á las tropas inglesas y á sus aliados indígenas que han derrotado á un enemigo muy superior en número, y nombra individualmente, recomendándolos, á los oficiales que han ejercido algún mando durante el sitio, y que son todos los que hay en aquella división, pues solo deja de hacer mención de sí mismo. Al leer el parte a que aludimos se creería que el general Wilson era un simple espectador de los hechos que refiere: una sola vez dice: *ordené hacer tal cosa*.

El general elogia grandemente por la asistencia que le han prestado, á los principales indígenas el rajah de Yehieh, el maharajah Rumburg-Sing, el nabab Khan-Fishan Khán y el serdar Bahadron Meer-Kau, los cuales llegaron hasta á tomar una parte muy activa en el sitio.

El gobernador general ha publicado una notificación, ó sea una proclama, notificando á la población de las Indias la toma de Delhi, y en ella alaba al general Wilson por sus merecidos elogios. También hace mención de los principales indígenas, les da solemnemente las gracias y les asegura que serán recompensados.

El gobernador general ha ordenado la demolición de todas las fortificaciones de Delhi, y muchas personas solicitan, á imitación de lo que ha sucedido en la metrópoli, que toda la ciudad sea arrasada, á fin de que su memoria produzca una impresión estable en los indios; pero no se espera que el gobierno acceda á tales peticiones.

Después de la toma de la ciudad, se desbandaron por ella los auxiliares indígenas y los criados, que en Asia son numerosísimos, y escalaron las casas, trepando por las ventanas, después de lo cual derribaban las puertas á calzadas, ó valiéndose de las bayonetas: otros que no querían perder tiempo, echaban mano de la pólvora para hacerlas volar.

En algunas casas llegaron á abrir brechas en las paredes exteriores con auxilio del cañón. Dueños de las casas, se apoderaron de cuanto pudieron llevar, en dinero, alhajas, muebles, espejos, baterías de cocina, y hasta carruajes, construidos en Londres. Con tan copiosa botín se dirigieron huyendo á las puertas de la ciudad, pero en ellas encontraron ya situados diversos destacamentos de tropas que los obligaron á entregar la mayor parte de aquel copioso botín, que reunido después, fue vendido para distribuir su importe entre todos los soldados. A pesar de esto, pudieron guardarse el dinero, las alhajas y todos los objetos de poco volumen.

El gobernador general ha dictado una medida de cierta importancia y que se espera dé buenos resultados. Ha presentado al consejo legislativo un proyecto de ley cuyo objeto es impedir á todo extranjero ir á las Indias sin una autorización escrita del magistrado del país, y el que puedan viajar por la India sin pasaporte. Esta determinación, que los ingleses elogian mucho, no tiene á otra cosa, en nuestro concepto, que á reducir á los extranjeros á la envilecida condición á que los ingleses tienen sometidos á los indígenas. Este proyecto ha sido leído dos veces ante el consejo legislativo y quedará muy pronto convertido en ley.

Acaba de adoptar el gobierno holandés una de aquellas resoluciones que en el siglo XIX basta á glorificar á aquellos que usan en tales términos del poder que les ha sido confiado. La emancipación de cuantos esclavos viven en territorio de la Holanda ha sido acordada. Tiempo hacía que el examen de este asunto se había encomendado á una comisión, que acaba de dar un favorable informe, al cual el gobierno se ha adherido por completo. A contar desde 1.º de enero próximo comenzará la emancipación á llevarse á cabo por el grupo de islas que forman el gobierno de Curazao. El Estado se encarga desde luego de pagar á los colonos el resate de sus esclavos. El precio de este variará de 50 á 475 francos, según la edad y la aptitud; para los enfermos había una tarifa especial, por los marroños y por todos aquellos que se hallan sufriendo alguna condena no se satisfará indemnización alguna. Los emancipados válidos desde 25 á 50 años serán admitidos en los talleres del gobierno, que les garantizará trabajo y una razonable retribución. Los libertos pagarán al Estado un impuesto para reintegrarse de los gastos que la emancipación le ocasiona.

Según dice el *Diario alemán de Frankfurt*, la clausura de los divinos propósitos en Constantinopla por Francia, está vivamente apoyada por las demás potencias. El gabinete de las Tullerías ha comunicado, según dicen, á los firmantes del tratado de París por medio de una nota con fecha 1.º de diciembre, la invitación que con tal motivo ha dirigido á la Puerta.

No se crea la noticia publicada por varios periódicos, según la cual los comisionados franceses en Bucharest y Jassy habían recibido el decreto de clausura, puesto que la Puerta no ha manifestado todavía formalmente que se halla dispuesta á tomar en consideración los deseos de las potencias respecto á este asunto.

La conclusión de las negociaciones relativas á la refundación de las fronteras ruso-turcas de Asia ha venido á realizarse lo consignado en el tratado de París. En esta parte, como en todo lo que concierne á la ejecución del tratado de 1856, Rusia ha cumplido todas sus obligaciones, y cumplirá las que se refieren á la libre navegación del mar Negro tan pronto como las circunstancias se lo permitan. Es de esperar que las demás potencias, convencidas de la fealdad de la Rusia, no suscitarán respecto de este asunto nuevas dificultades que pudieran producir funestas consecuencias.

Según dicen de Berlín, la cuestión de la regencia ha venido á suscitarse de nuevo con la noticia publicada por un periódico oficial de que el casamiento del príncipe Federico Guillermo se había fijado para el 15 de enero. Sin embargo, la próxima apertura de las cámaras de Berlín para que se celebre el matrimonio, nos hace creer que la cuestión se anudará en la cámara de los señores. Seguramente, el príncipe de Prusia se casará con una princesa de la casa de Prusia, y se casará con una princesa de la casa de Prusia.

Según dicen de Berlín, la cuestión de la regencia ha venido á suscitarse de nuevo con la noticia publicada por un periódico oficial de que el casamiento del príncipe Federico Guillermo se había fijado para el 15 de enero. Sin embargo, la próxima apertura de las cámaras de Berlín para que se celebre el matrimonio, nos hace creer que la cuestión se anudará en la cámara de los señores. Seguramente, el príncipe de Prusia se casará con una princesa de la casa de Prusia, y se casará con una princesa de la casa de Prusia.

antes del 23 de enero, fundándose en el testimonio de los médicos, quienes aseguran que la enfermedad del rey es susceptible de impedir por mucho tiempo que S. M. se dedique á la gestión de los negocios públicos. Según otra versión, el rey piensa abdicar en favor de su hermano, y hasta se llega á decir que el príncipe de Prusia lo verificará en favor de su hijo. Nosotros no damos crédito á estos rumores, tanto más, cuanto que sabemos por conducto fidedigno que el rey se encargará probablemente del gobierno el día 23 de enero hasta que el príncipe de Prusia regrese de Londres, invistiéndole entonces de nuevos poderes.

De una carta de Marsella que publica *El Fenix* tomamos lo siguiente:

«En vista de los inconvenientes que pueden resultar para el comercio, de las dilaciones que sufrían en Niza los despachos procedentes de Ginebra, el departamento del comercio se ha entendido con el ministro de Hacienda, para el establecimiento de otro servicio de transporte de despachos de Niza á Marsella, en el coche de las mensajerías imperiales que parten de Niza para Marsella tres horas después de la llegada del correo de Ginebra.

La creación de este servicio ha sido aprobada, y muy pronto será puesto en ejecución, saliendo el nuevo correo de Niza, todos los días á las cinco y media de la tarde.

Se ha nombrado recientemente una comisión francosarda á fin de que dé su dictamen sobre los medios que deben emplearse para facilitar la navegación del estrecho de Bonifacio que separa á Córcega de la Cerdeña, é impedir la repelición de sinistres como los que ha habido que deplorar con frecuencia.

Esta comisión ha dado su informe, proponiendo un sistema completo de boyas, así como el establecimiento de nuevas luces en los puntos especificados. Deseo que este informe ha sido aprobado inmediatamente, y se asegura que van á emprenderse sin tardanza los trabajos necesarios.

El paquete de vapor el Tamesis, ha traído ayer noticias de Livorno que no ofrecen gran importancia. En situación de los Principados sigue siendo la misma. En Constantinopla reina una calma profunda, y no se habla de otra cosa que de la partida del embajador inglés. En efecto, habiendo lord Radcliffe recibido de su gobierno la orden de pasar á Londres en uso de la licencia que hace tiempo se le tiene concedida, se dispone á embarcarse para Trieste. Esto viene á ser interpretado de varios modos; pero sea de esto lo que quiera, dícese que la ausencia de lord Radcliffe será favorable al buen éxito del proyecto grandioso que hace tanto tiempo ocupa al mundo civilizado y al mundo comercial: aludido al rompimiento del istmo de Suez.

De un momento á otro debe llegar á Constantinopla Mr. de Lesseps, y todo hace esperar que esta vez vencerá la resistencia que se le había opuesto.

Continúa cada día más seria y alarmante la crisis financiera de Smirna.

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS

El batallón de cazadores de Antequera.—Que se hallaba en Granada de guarnición, ha salido de dicha capital con destino á los presidios de Ceuta.

La paralización de la mayor parte de las fábricas de Reus.—Tienen á muchos operarios sumidos en la miseria, habiendo tenido el ayuntamiento de aquella ciudad que nombrar una comisión de su seno para que, pase á confereciar con el capitán general del Principado á fin de arbitrar algún medio de proporcionar la subsistencia á los trabajadores y su familia.

Nos dicen de Bilbao con fecha 15:

«El estado sanitario de nuestra villa es bastante satisfactorio, no obstante hallarnos bajo la influencia de algunas enfermedades propias de la estación. El número de enfermos es mas que el ordinario, pero la mortandad es infinitamente menor; casi todos están en un tratamiento sencillo á los pocos días de ponerse en cura. No es en Bilbao solamente donde estas enfermedades ejercen su maligna influencia, porque en otros pueblos del señorío de Vizcaya las padecen también con los mismos síntomas y con los mismos buenos resultados. El sábado, previos pomposos anuncios, aparecieron en el escenario de nuestro teatro los dos profesores monseñores Biano y Peirés, de magnetismo el uno y de física recreativa el otro. Cualquiera al leer los programas hubiese esperado de la función un resultado muy lisonjero, pero los espectadores quedaron tan poco satisfechos respecto al mérito de los ejercicios y de los efectos mágicos, que se hallan prevenidos ya en contra de esta clase de funciones.

En un periódico de Zaragoza leemos con mucho gusto la siguiente noticia:

«El lunes estuvo completamente lleno, asistiendo á la representación de *La Caracalla*, por el señor Delgado, que fue llamado dos veces á la escena en medio de entusiastas aplausos. La ejecución de este drama, en que tan á prueba se ponen la inteligencia y sensibilidad de un artista, y que había servido en años anteriores para dar muestra al público zaragozano del grado superior en que poseía aquellas facultades el insigne Mate, y el que dispone el célebre Valero, ha ofrecido en el presente al señor Delgado otra ocasión mas para asegurarnos en el concepto de que es el actor que hoy reina en España los mejores títulos para fundar en el teatro nacional las mas lisonjeras esperanzas para el porvenir. Por centésima vez le hemos visto admirable, sin igual, sublime. Reciba nuestra cordial enhorabuena.

Tenemos la satisfacción de anunciar, dice el *Diario de Barcelona*, que el 13 quedaron terminadas definitivamente y amistosamente las cuestiones de la empresa del ferrocarril de Barcelona á Arenys de Mar, con el ayuntamiento y mercaderes de Mataró, firmándose al efecto la correspondiente escritura.

El día 10 sufrió un fuertísimo temporal la corbeta napoleónica *Esfinje*, al entrar en el puerto de Barcelona, durante la noche un golpe de mar arrebató de sobre cubierta á dos marineros, los cuales no pudieron salvarse, á pesar de los esfuerzos que practicaron sus compañeros, pues lo real del temporal no permitió, por otra parte, que se les prestaran grandes auxilios. Estos desgraciados, sucedidos á la entrada de aquel puerto, prueban más y mas la necesidad de que se lleven á cabo las obras de reparación y mejora del mismo.

Las noticias de Murcia son del 15. Ha dimitado su cargo el señor Luarca, ingeniero de minas del distrito de Cartagena. Nada hay aun de ferrocarril: el proyecto de alumbrado de gas en la capital, adelanta.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL

Teatro Real.—La función celebrada en el teatro Real fue variada y agradable. El señor Bellón, así como la Madrazo, fueron muy aplaudidos en el final del Hernani, que cantaron admirablemente.

Las señoritas Osmond bailaron con la agilidad, la gracia y la maestría que tienen ya demostradas en las noches anteriores. En la actualidad pueden competir con la primera bailarina del teatro de la plaza de Oriente, por mas que la reputación merecida de que esta viene precedida, ciega á algunos de los conocimientos por principios del arte coreográfico, hasta el punto de poner á aquellas amables y simpáticas niñas á gran distancia, en escala inferior, de la señora Priora. Las hermanas Osmond tienen una firmeza en las posiciones, mas violentas, una agilidad y unos movimientos tan flexibles en los difíciles pasos que bailan, que el público, siempre justo, no puede menos de colmarlas de aplausos, llamándolas á la escena hasta tres veces á la escena, para recibir la mas lisonjera ovación. Porque las lindas bailarinas á que nos referimos, tienen fuerza y agilidad para elevarse mas que la Priora, queriendo deducir los parciales de esta, cuyo mérito no negamos, que es gimnasia lo que hacen, y que no se sujetan á las reglas del arte. ¿Cuáles son las prescripciones de la escuela de baile que conocen los que así se expresan?... Las hermanas Osmond se sujetan y acomodan perfectamente con los sonidos de la orquesta, bailando con toda la soltura y la delicadeza de la escuela moderna. La señora Priora, menos flexible, y sosteniéndose con mas dificultad en las posiciones de fuerza, baila con mas dignidad, sin duda, y con gran maestría tambien, pero no con mas gracia ni con mas sujeción á las reglas del difícil arte en que las agradables niñas tanto brillan.

Luego su vez á la señora Priora, b illo bien y fué tambien aplaudida.

La concurrencia escogida, aunque no demasiado numerosa. El teatro frío y no por culpa del señor don Fernando Uribe, al cual reconocemos el deseo de complacer al público. Mas parece que el señor gobernador le pasó orden para que no se encendieran los caloríferos mientras que no se practique una obra que se cree indispensable para seguridad del edificio. El señor Uribe se ha prestado á satisfacer el coste que aquella ocasión y ha pedido que vayan los arquitectos á dirigir la desde luego, en lo cual muy brevemente disfrutaremos de un templo agradable y conveniente en el regío coliseo.

Soiree.—Salimos del teatro Real y nos dirigimos á la casa de los señores condes de Velle, cuya recepción fué anoche tan agradable y tan brillante como la anterior. Lindísimas señoritas y bellas damas de lo mas elegante de nuestra buena sociedad; baile continuado hasta después de las dos de la madrugada; conversaciones amenas y distraídas; refrescos y dulces, muy buen tono y la amabilidad de siempre por parte de los distinguidos condes y sus dignos hijos para con todas las personas á quienes favorecen. He aquí todo lo que anoche tuvimos el placer de disfrutar, de cuanto pueda contarse al público en la hora avanzada en que escribimos.

Que se cierre.—En la calle de Fuencarral, y junto á la puerta de Bilbao, hay un pozo que muy mal cubierto, con mequillas tablas, puente, y principalmente de noche, si no se cubre mejor, ocasiona á algun transeúnte muy lamentables desgracias.

Limosnas.—Las que dejó para los pobres el difunto capitalista don Mateo Murga, se están repartiendo en la actualidad por las señoras de la asociación de beneficencia. Últimamente hemos tenido ocasión de ver la distribución que ha hecho la señora doña Mamiela Estor de Taranco, de las cantidades que para repartir á los pobres de la parroquia de San Lorenzo le han sido confiadas. Esta señora, conociendo con razón lo inconveniente de entregar en metálico las limosnas á algunos de los necesitados, ha dispuesto entregarles vestidos completos, envolturas de niños, comestibles de varias clases, pagando por su conducto los alquileres de las casas, las facturas y los derechos para contraer matrimonio. Es altamente laudable el celo que ha desplegado la señora Estor, quien ha establecido, por decirlo así, una oficina, á cuyo cuidado dedica toda su atención, y cuyas operaciones merecen elogio, por el buen método que las preside.

Suscripción benéfica.—Consulado general de S. M. fidelísima en Madrid.

El baron de Horteiga, consejero de la legación de Portugal en esta corte y cónsul general, es la misma nación en Madrid y su distrito, hace saber á los súbditos de S. M. fidelísima residentes en esta capital y en los demás puntos de la provincia, que desde hoy queda abierta una suscripción voluntaria en favor de las viudas y huérfanos que la asoladora epidemia de la fiebre amarilla ha dejado reducidos á la miseria en Lisboa.

Los sentimientos filantrópicos de todos y cada uno de los portugueses comprendidos en esta demarcación no dejan duda de que se apresuraran á inscribirse para atenuar en parte la aflictiva situación de sus hermanos.

Los que tengan á bien contribuir con alguna cantidad para tan piadoso objeto, se servirán dirigirse por el por medio de persona de su confianza á la calle de la Libertad, núm. 4, principal de la derecha, en donde está abierta la suscripción todos los días de dos á cuatro de la tarde.

Madrid 15 de diciembre de 1857.

Función de iglesia.—La real asociación de jóvenes de Santa Rita de Casia celebrará mañana domingo con grande solemnidad en la iglesia del Carmen Calzado su función anual á la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, oficiando de pontifical el limo. señor Obispo de Oviedo. Tanto á la misa como á la gran salva que con este motivo se ha de cantar hoy al anochecer, asistirán una brillante y numerosa orquesta bajo la dirección del maestro don Victoriano Daroca.

Sea enhorabuena.—Se ha mandado expedir á favor del teniente general D. Francisco Lersundi, real cédula de autorización para usar en España, viñetamente, la merced de ciudadano noble de la ciudad ducal de Spoleto, en Italia, concedida por su municipio en 1819, con el uso del escudo de armas ajeño.

Enlace.—Dentro de breves días debe celebrarse la boda de la señorita doña Joaquina de Silva, hija de los señ. marqueses de Santa Cruz, con el Sr. D. Juan F. de Chacón, primogénito de los condes de Juan Alegre.

El cons. higienico.—Tal es el título de un periódico semanal que debe enpezar á publicarse desde el 4 de enero.

Facultativo.—Ha sido nombrado don Juan de los Rios, del real sé de Aranjuez, don Juan Bautista Richer, por gracia especial de S. M.

ora y de reforma, sin ofender las de la conservación y estabilidad? En el primer punto es el del método. Sobre este poco tenemos que decir. La cuestión está resuelta hace años, y no hay que dolerse en ideas ya condenadas por la razón, el buen sentido y la historia.

La cuestión es muy compleja y abraza puntos muy diferentes, á saber: el del método de la elección; el de las condiciones ó cualidades de los electores y elegibles; el del procedimiento y solemnidades del acto; el de las listas electorales; el de la incompatibilidad; el de la sanción penal contra los fraudes, abusos y delitos conexos á la elección, y otros varios que sería prolijo referir.

Llamemos la atención de nuestros lectores sobre los mas importantes. La materia es tan vasta, que hay dificultad de resumir en breve espacio el cúmulo de ideas que, al examinarla, abruma naturalmente el ánimo del escritor. En un libro se podrían exponer todas con la prolijidad que el asunto exige. El periodista no puede sino delinearse el cuadro de los hechos y de los principios en que se funda su sistema.

El primer punto es el del método. Sobre este poco tenemos que decir. La cuestión está resuelta hace años, y no hay que dolerse en ideas ya condenadas por la razón, el buen sentido y la historia.

Todos están conformes en el método de la elección directa. El contrario adolece de todos los vicios posibles. Como los primeros electores no nombran á los representantes del país, sino á otros electores de segundo grado, hay que extender el sufragio de un modo que se aproxima al que se llama universal; y como los últimos, que son los que realmente eligen los representantes del país, se reducen á un número pequeño, el resultado de tal elección es el monopolio. De manera que semejante método se presta á todos los manejos, intrigas, fraudes y abusos de la universalidad y á todos los que son anejos á la individualidad, al egoísmo y al monopolio.

Con razón, por consiguiente, aceptan todos los partidos en España el método directo de las elecciones. Este tiene en su favor una ejecutoria muy difícil de conseguir en España, la de la unanimidad de los partidos.

Aceptado el método directo, la cuestión mas grave es la siguiente: ¿Se harán las elecciones por provincias ó por distritos? Sobre ella conviene recordar en breves palabras la historia.

Hasta el año de 1810, aquellas que se hicieron por provincias. Desde mucho antes se había discutido la cuestión en la imprenta periódica. Los conservadores defendían, por lo general, el sistema de distritos. Alegaban que era mas á propósito para la verdad del sufragio y la fiel representación de los intereses, deseos y necesidades del país. Añadían que por el método provincial, las capitales dominaban siempre á los pueblos, y la elección era el resultado de las intrigas y maquinaciones de los partidos y de los ambiciosos. Decían tambien que por tal método y habiendo de elegir todos los electores de una provincia á veces diez ó doce diputados, aquellos no los conocían y les daban sus votos por consejo extraño, sin noticia exacta de las personas y sin la conciencia de su acción.

No se olvidaron los apologistas del distrito de exponer que por el sistema de la provincia, no existía esa responsabilidad moral que contrae el elegido con el elector por el método que, recordaban; que ningún lazo podía unir al individuo, elegido con la universalidad ó conjunto de electores de una provincia; que estos diputados no debían la elección á nadie, por lo mismo que la debían á todos, no creyéndose por esta razón obligados á dar cuenta de su conducta al colegio que le eligió, y hallándose en el mismo caso que el que se viese elegido por un elector anónimo.

Diffícil sería resumir todas las razones espuestas por los partidarios del distrito. Por nuestra adición desde la niñez á las ciencias morales y políticas y á los negocios del gobierno, podríamos recordárselas todas con la mas fiel exactitud. Pero la tarea sería prolija y probablemente enojosa. Las mencionadas conducen por sí solas á nuestro objeto.

Los partidarios del sistema provincial no fueron mas sobrios en razones. Decían que si los partidos dominaban la capital y esta á los pueblos con el método de elección por provincias, los intrigantes de aldea de espíritu estrecho y de miras poco elevadas eran árbitros de los distritos, y el resultado de esta elección no podía ser otro que el desprecio de la alta política, el vuelo de las ambiciones pequeñas y la exaltación de las celebridades de campanario.

Añadían además que el poder ejecutivo en los distritos un influjo excesivo, hasta el extremo de constituirse en árbitro de las elecciones; y que las de provincia favorecían mas la independencia de los electores y la libertad política del país. ¿Quién tenía razón?

A decir verdad, á nosotros nos convencieron las razones alegadas en favor del distrito.

En 1836 se estableció el método de las elecciones por distritos. Todas las que se han hecho desde entonces hasta el día, con la sola excepción de la de 1854, han sido producto de aquel sistema. ¿Le abandonan los resultados?

Estos han sido deplorables: la elección por distritos falsa entre nosotros la verdad electoral, ofende la independencia de los electores; hace al poder arbitrario casi esclusivo del nombramiento de los diputados; da un vuelo prodigioso á la ambición y á la envidia; constituye á los elegidos en agentes de los pueblos para los asuntos particulares, intrigas y cabales entre unos y otros; crea influencias, posesiones y categorías artificiales por medio de los nombramientos de los jueces, autoridades y empleados de todo género que se arrojan al poder para conseguir el triunfo de las candidaturas ó conservar en la gracia de los electores; lleva á las cámaras legislativas á hombres ociosos y á intrigantes de aldea; concentra en una localidad los compromisos, las luchas, los odios, enemistades, venganzas y tropelías de todo género; hace que el candidato corrompa al elector con promesas de destinos, y el gobierno ó sus agentes con otras de mejora, tolerancia, lucros locales ó amigos de persecución; y por último, infiere á los pueblos provocando luchas personales, dividiendo las familias, atentando á la tranquilidad doméstica y alterando esa armonía y esa paz que hacen las dulzuras y los gozos de la vida civil.

Este último mal es el mas trascendente y el mas horrible de todos. En la elección por provincias, el número de electores es muy considerable. Los venidos no atribuyen su derrota á personas determinadas. El odio y la enemistad no se localizan ni concretan. La mayoría tiene la culpa, y esa mayoría no se sabe quién la constituye. Consta, tal vez, que este ó el otro han votado por contra, pero no se atribuye á nadie el fruto de las elecciones.

No sucede así en el sistema de distritos. Sabese que el baya de tal pueblo, que el médico de tal otro, que el abogado de la capital, ó el pariente del vencedor, son los que han producido el resultado.

son los únicos que influyen y dominan en las localidades. Los que libraban la esperanza de su auge, de su engrandecimiento, ó de su ambición en la victoria de un candidato, que no es el victorioso, les atribuyen su desgracia, su derrota, ó la humillación ó ofensa de su amor propio. Conducen contra ellos enemistades, odios y enojos que no acertamos á comprender con facilidad los que vivimos en los grandes centros de población. Les juran una guerra á muerte; preparan los medios de vengarse en otra conjuntura. Tal vez se comprometeron ó se obligaron á votar el candidato venido y que ellos prefirieron. Entonces la irritación llega á su colmo. A ella siguen la injuria, la maledicencia, la calumnia, la venganza, y tal vez el insulto y la agresión personales.

Si nos propusiéramos ennegrecer el cuadro de estas miserias con el fuerte colorido de la realidad histórica, todas las conciencias se sublevarían contra la ley electoral por distritos. Pero basta lo expuesto. Todo lo esplota la pasión; los absolutistas creían ver en nuestras impugnaciones la pintura de las falsedades parlamentarias. Tal vez remitieran este artículo á *L'Univers* de París ó á los diarios de San Petersburgo. Y no tendrían razón para ello. Esa no es la pintura del gobierno representativo, sino la del hombre y la naturaleza humana, que aquel no tiene la pretensión de reformar.

Lo que depende de su arbitrio y de su prudencia es la reforma de las leyes que no producen la verdad ni el bien, sino que dan vuelo á las malas pasiones; engendran la corrupción, desprecian el poder, desmoronan la sociedad, ofrecen por resultado la mentira y las falsedades, y revuelven ó infiernan la vida civil de los pueblos.

Y esta es la conducta que se propone el ministerio que hoy dirige los negocios, según noticias.

Si estas son exactas, en el proyecto de ley del gabinete se adopta en la general el principio de la elección por provincias; y felicitamos al gobierno de S. M. por esta medida.

Hemos hecho una triste experiencia del método electoral por distritos. Damos, sin vacilación alguna la preferencia al método provincial. Pero no aprobamos que las elecciones se hagan en la misma forma que por la ley que precedió á la de distritos que hoy rige.

Bien examinados los motivos de los apologistas del distrito, hay uno tan práctico y de una verdad tan evidente que produce la mas profunda convicción.

Los electores de toda una provincia cuando han de elegir á ocho, diez, once ó mas diputados, no los conocen con exactitud, votan á ciegas, movidos por noticias vagas, por consejo ajeno, sin voluntad, ni conciencia propias. Este inconveniente se puede prevenir. Cuando una provincia haya de nombrar mas de cuatro ó cinco diputados, puede dividirse en dos secciones y cada una puede elegir tres, cuatro ó cinco representantes á lo mas.

Según los datos que hemos adquirido, por el proyecto de ley que elabora el gabinete Armoro-Mon, hay diputados electos por la capital y otros por los pueblos y aldeas; ó las poblaciones rurales, según toposmos hace días en nuestro diario.

Esta doble representación nos parece muy acertada. Así se verán defendidos los diversos, y tal vez encontrados intereses de una misma provincia, como la de Cataluña, que en Barcelona son fabriles é industriales, y en toda la montaña, puramente agrícolas.

Según nuestras noticias, en el proyecto referido, cada capital elige un candidato por cada cincuenta mil almas; y la población rural otro por igual número de habitantes.

Según creemos, establece tambien que la última se divida en dos secciones cuando hubiese de elegir mas de cinco diputados, según el número de habitantes. Las capitales elegirán por escrutinio de listas todos los diputados que correspondan á su población.

De este modo se obtendrían las ventajas del sistema provincial, sin sus vicios mas capitales, pues todos no se han de corregir, y no hay que aspirar al bien absoluto, que es la utopía y el sueño de los idealistas, de los que prescinden de los hechos y no conocen la naturaleza humana, ni la sociedad, ni la vida, ni el mundo real, ni los negocios.

Aceptamos, pues, el principio, que según se dice, consigna el gobierno en la nueva ley proyectada, y si se confirmara lo que se asegura sobre la representación de las universidades y grandes centros del comercio y la industria, es de presumir que sea muy popular.

Si en las demás bases de la ley el gobierno comprende con la misma exactitud y seguridad de juicio las verdaderas necesidades del país en el asunto de que se trata, concebimos la dulce ilusión del arraigo y sólido establecimiento de las instituciones representativas, que es tambien la esperanza y el deseo de la Reina y del país.

Por extracto,

F. M. Retolado.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: Por el ministerio de la Gobernación se comunica á este de Hacienda, en 18 del actual, la real orden siguiente:

«Excmo. señor: Entendida la Reina (Q. D. G.) de una instancia en que la sociedad de navegación establecida en Barcelona reclama, por medio de sus gerentes Bonif, Martorell y compañía, la recta aplicación del real decreto de 7 de mayo de 1856 para los vapores de su propiedad en lo concerniente á la exacción de derechos sanitarios, se ha servido resolver por regla general que cuando los vapores verifiquen viajes periódicos con toda regularidad, y los anuncian previamente al público, tendrán derecho á las ventajas que establece el art. 18 del expresado real decreto, sin pagando mas que una sola vez derechos sanitarios en los puertos de la Península, ya zarpen de puerto extranjero, ó sea el punto de partida del mismo litoral español.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento, y que se sirva dictar las disposiciones oportunas, á fin de que por las dependencias del ministerio de su digno cargo tenga cabal cumplimiento la voluntad de S. M.

De real orden, comunicada por el señor ministro de Hacienda, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de noviembre de 1857. El subsecretario, Juan Lazcoiti. Señor director general de...

Madrid 26 de noviembre de 1857. El subsecretario, Juan Lazcoiti. Señor director general de...

—Modas.—Los trajes adoptados últimamente por nuestras elegantes, son los expresados a continuación:

Trajes de sociedad.—Vestido de terciopelo empujado (tela de seda semejante al terciopelo cortado). Este vestido, color de barquillo, es de doble falda, terminada la de abajo por un ancho volante, cuyo nacimiento llega a cubrir los adornos de la de encima. Esta lleva todo alrededor siete u ocho cintas estrechas del color del traje, salpicadas de aceros, y al ire colocada una blonda blanca, y debajo de ella, lazadas de cinta de color de barquillo también, bordadas en las orillas de lunares de acero, terminando este adorno un fleco de pasamanería del mismo color, cuyos nudos o cruces llevan otras tantas cuentas del mismo metal.

Cuerpo muy escotado en forma de V, y bien entallado con pelo muy agudo. La berta la forma un adorno igual al que lleva la segunda falda, excepto las cintas tiradas, que solo se repiten en la manga.

Esta está cortada en punta muy larga y aguda por detrás, y forma en la pegadora cuatro grandes pliegues, dos hacia cada lado, dejando que la parte de debajo se cruce sobre el brazo con la otra parte de la manga, cayendo hacia fuera: lleva por adorno el mismo número de cintas tiradas que la sobrefalda, y un fleco estrecho al canto.

El prendido, que va colocado muy bajo, lo forman tres rulos de terciopelo, del color del traje, que figuran tres aros y van sembrados de estrellas de acero. El primero de los tres avanza bastante sobre la cabeza; el segundo se detiene sobre el peinado, y el tercero parece retener los botones de blonda blanca, que forman la moña, y cuyas puntas caen sobre la espalda: a uno y otro lado van colocados grupos de marabú.

Traje de paseo.—Vestido de seda a la Luis XV, de fondo verde con medallones brochados negros.

Falda lisa muy larga y con mucho vuelo.

Levita de la misma tela, alta y cerrada, con una solapa que cruza sobre el pecho y se abotona al lado izquierdo. El cuerpo es muy entallado, y la falda de esta levita está abierta por delante y por detrás, montando en esta abertura la parte de la izquierda un poco sobre la de la derecha; tiene mucho vuelo, por cuya razón forma tres pliegues por detrás en el talle cubriendo las dos escarapelas de cinta verde y negra, que van colocadas en la cintura, muy juntas, en vez de botones. De entre estas dos escarapelas sube por la espalda un adorno de cinta que forma tres puntas muy abiertas en el ángulo de delante de la levita, y cuya punta de en medio ocupa la mitad de la espalda. Este adorno se repite en los cuatro ángulos de la levita, y además lleva esta todo alrededor una cinta igual tirada.

A cada lado de la falda va un bolsillo con cartera de tres puntas, igual a las que se llevaban en las casacas de aquella época.

De cada una de las escarapelas del talle pende una borla.

Manga de codo, bastante larga, con una gran vuelta, a la Luis XV, guarnecida de cinta.

Sombrero de terciopelo verde liso: al borde del ala lleva una blonda negra, que cae por encima sobre el pelo, y se levanta por los lados: también a la orilla de el ala, al lado izquierdo, tiene un lazo de cinta verde.

de dos tonos, que adorna el interior y exterior del ala. Sobre ella va, de un lado a otro, un adorno que forma tres o cuatro pliegues de terciopelo negro, que por el lado izquierdo se esconden debajo del lazo. A este adorno va cosida una blonda ancha negra, que cae hacia atrás, y cubre casi todo el sombrero. Completan este, un rizado a la cara de blonda blanca; otra del mismo color al canto del bavolet, y una flor de terciopelo al lado derecho.

M. Torrijos.

VARIEDADES.

CONGRESO INTERNACIONAL DE BENEFICENCIA EN FRANCIA.

Sesion del 14 de setiembre de 1887.

Contestación dada por don Matías Gómez de Villabona, miembro delegado en el Congreso, al siguiente programa:

Causas, efectos y remedios de la intemperancia.

«En la creación todo es admirable y perfecto, si no la moral del hombre. Luego la tierra no es su morada.» (Filosofía económica, política y social).

CAUSAS.

Físicas, morales y sociales. Las causas físicas nacen del clima y de los medios de subsistencia; las morales son el resultado de una situación de gracia; las sociales son hijas del desahogo o anarquía.

EFFECTOS.

La degradación física, moral y social.

REMEDIOS.

Físicos, el bienestar de una honrada mediana que no puede existir sin que se garantice el trabajo libre: morales, la educación completa de la familia, de la sociedad y de la religión, protegida por la libertad civil, hija del trabajo libre: sociales, el gobierno, poder legislativo y ejecutivo, emanado del principio de autoridad; derecho divino (1), el cual prescribe el cumplimiento estricto de los deberes, siempre unido al conocimiento mas perfecto de los derechos. Unos y otros solo pueden ser inspirados por la conciencia absoluta de la misión que plugo Dios señalar a la humanidad.

Tal es en mi juicio, la ciencia, la verdad absoluta del tema propuesto en vuestro programa, objeto de la

(1) «Negad el derecho divino y reconocereis necesariamente el derecho del hombre sobre la humanidad: legitimareis la esclavitud y el derecho de vida y muerte, y audireis en la voluntad de otro u otros hombres las nociones eternas de lo cierto y lo falso, lo bueno y lo malo: degradareis, en fin, a la especie humana, destruyéndola de la armonía universal y ultrajareis a Dios. La delegación racional de la soberanía humana, sea la que quiera la forma de gobierno, se refiere al ejercicio del derecho natural, divino, mas no a la creación del mismo derecho, según lo entiende el materialismo de los partidarios de la soberanía nacional, fundada sobre la negación del derecho divino. Su falsa y contradictoria teoría se opone abiertamente a los fines que desean alcanzar, y que son los nuestros, estos, al ejercicio de la libertad e inteligencia, condiciones esenciales que distinguen al hombre de los demás seres. La verdad ante de todo: hay, por fortuna, una gran diferencia entre el error de principios y el error en los medios de establecerlos.»—Filosofía económica, política y social.

Presente discusión y deliberación: los medios de aplicación, ó sea el arte, la verdad relativa, son tan variados como los diversos países, las formas de gobierno y las situaciones sociales. Razonar sobre la manera de aplicar un principio científico antes de fijarlo de una manera absoluta, es edificar sin cimientos, fatigar inútilmente la inteligencia y vuestra sabiduría, aceptando desde luego esta verdad, os conducirá lógicamente a plantear la cuestión en su verdadero terreno.

Para que mis palabras sean fielmente interpretadas permitidme, señores, que por conclusión esponga sintéticamente mis principios político-económico-sociales.

El desarrollo de la riqueza debe graduarse de tal modo que satisfaga la necesidad imprescindible que obliga al hombre a buscar el trabajo y la recompensa, pero sin precipitar su carrera, que es la vida material de la humanidad; porque la pereza y la grande actividad material, siempre alejadas de la verdadera moral, conducen necesariamente a un mismo fin, a la esclavitud que aboló la doctrina de Jesucristo, ó al pauperismo que se propaga rápidamente con los progresos indefinidos de la industria, monopolizada por el mayor capital, señor absoluto en la libre concurrencia que proclama siempre el yo, intentando anular la necesidad social. Es también un primer deber propagar sin límites la instrucción moral, porque la razón es la luminosa antorcha que guía el libre albedrío del hombre por el camino de su perfeccionamiento, y el único compensador de las desigualdades sociales. Así comprendo yo la ciencia de gobernar, bien atarada en la presente época, si es cierto el siguiente principio: *atrás, bajar para vivir, vivir para pensar y perfeccionarse* (1): radicalmente se le opone el que reina y goza hoy hasta los favores de la moda: *trabaja poco (2), produce barato (3), piensa para producir, y vivir para gozarse* (4), máxima engendrada por esa escuela individualista y anárquica que tiene por divisa: *dejar hacer, dejar pasar*, y que yo califico como la apostasía de la vida orgánica, siempre negativa para la vida moral de los seres dotados de libertad e inteligencia. He dicho.

Por copia,

J. Salgado.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					VIENTOS.
EPocas.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	TEMPERATURA.	
7 de la m.	3	s. o.	3 1/2 s. o.	26 p. 21 1/4.	NO.
2 de la t.	8	s. o.	10 s. o.	26 p. 2	NO.
6 de la t.	6	s. o.	7 1/2 s. o.	26 p. 2	NO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 352 del año y el 87 del otoño.
SOL. Salio a las 7 h. y 16 m.—Se pone a las 4 h. y 35 m.
El día dura 9 h. y 10 m.—La noche 14 h. y 50 m.

- (1) Filosofía económica, política y social.
- (2) Contrario a la ley divina en sudore vultus tui videris panem.
- (3) «La baratura ó carestía son el efecto del desahogo en la producción: armonizada y se fijará el valor real de las cosas.»—Filosofía económica, política y social.
- (4) «Comamos, bebamos, gocemos, lo demás es nada.»—Epicuro.

LUNA. 30 de su edad.—Aparece a las 6 y 42 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 57 m. de la m.—Su retardar para mañana serán 52 m.—Se oculta a las 3 h. y 27 m. de la t.
La ecuación del tiempo es 4 m. 30 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 55 m. y 30 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Nemesio, mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde a las cuatro solemnes vísperas de Santo Domingo de Silos, y reserva. —Sigue la novena de Nuestra Señora de la O, en la parroquia de San Luis, predicando por la mañana D. Gregorio Montes, y por la tarde D. Pedro Regañado Ruiz. —También continúa la novena de Santa Lucía en San Juan de Dios, y será orador D. Castor Compaña. —Concluye el duodenario a la Purísima Concepción en el oratorio de San Juan, y será orador D. José Anglés. —En los templos citados otros sábados, se obsequiará a María Santísima, según costumbre. —En los siguientes se hará la duodena mensual de San José, siendo oradores: por la tarde, en San Ignacio, el citado Sr. Montes, y en Monserrat, D. Julián Candiano; y por la noche en los Italianos, D. Joaquín Corral; en San Ginés será solamente rezada después de la misa de doce. —En los oratorios habrá ejercicios según costumbre por la noche. —Y en la bóveda de San Ginés proseguirán por la noche los ejercicios espirituales de Adviento, predicando D. Juan Guerra. —Se reza de San Eustaquio y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración del Adviento.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17 DE DICIEMBRE DE 1887.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,65 y 60 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Titulos del 3 por 100 diferido, 26,95 d.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.
Amortizable de primera, 12,60 d.
Amortizable de segunda, 7,20.
Deuda del personal, 9,65 p.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1880. Fomento de 4,000, 87 p.
Idem de 2,000, 87,50 d.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 86,25 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 3,000 rs., 8 por 100 anual, 106,50 d.
Acciones del Banco de España, 147 d.
Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1500 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 16 DE DICIEMBRE.

3230 fanegas de trigo.
3166 arrobas de harina de id.
1580 libras de pan cocido.
6919 arrobas de carbon.

95 vacas, que componen 33708 libras de peso.
555 carneros, que hacen 11735 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 17 DE DICIEMBRE DE 1887.

	Rs. vn.	Cuartos.	Libra.
Carné de vaca.	51 a 55	18 a 20	
Id. de carnero.	51 a 55	18 a 20	
Id. de ternera.	80 a 100	34 a 51	
Id. de cordero.	138 a 145	51 a 52	
Tocino añejo.	102 a 106	40 a 40	
Idem fresco.	126 a 138	46 a 51	
Jamon con hueso.	67 a 70	4 a 4	
Acetate.	34 a 42	10 a 16	
Vino.	30 a 46	10 a 16	
Pan de dos libras.	28 a 32	10 a 12	
Garbanzos.	32 a 36	12 a 14	
Judías.	15 a 24	8 a 10	
Arroz.	7 a 8		
Lentejas.	56 a 64	22 a 24	
Carbon.	4 a 6	2 a 2	
Jabon.			
Patalas.			

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 17.

Cebada.... de 30 a 32 rs. vn.
Algarrobas. de 42 a 45 rs. vn.
Trigo vendido.—376 f. a 52 rs.—75 a 53.—64 a 54.—90 a 55.—267 a 56.—80 a 57.—254 a 58.—342 a 60.—81 a 62.—115 a 64.—111 a 65.—207 a 68.—233 a 69.—289 a 70.—Total, 2554 fanegas.
Quedan por vender sobre 1400 fanegas.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.
Madrid 17 de diciembre de 1887.—El alcalde-corporador, daque de Sexto.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Rigoletto, ópera en cuatro actos.

PRINCE.—A las ocho de la noche.—El drama en dos partes y cuatro actos, titulado *La dicha en el bien ageno*.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonia. —Los Magyares.

CIRCO DE PBUL.—Compañía equestre bajo la dirección de los señores Price é hijo. —A las ocho de la noche.—5.ª representación de Mr. Engler. —El Toniquet, por Mr. Baldini. —Varios ejercicios.

LA CARTA.—Esta sociedad celebra el primer baile de máscaras el sábado 19 del corriente, de nueve y media a dos de la madrugada, en los salones de la calle de Capellanes.

Los señores socios que no hayan recibido sus acciones pueden pasar a recogerlas a la secretaría, establecida en el mismo local, desde las diez de la mañana hasta las nueve de la noche.

CASINO MATRITENSE.—Esta sociedad celebra el 3.º baile de máscaras el domingo 20 del corriente, de nueve y media a dos de la madrugada, en los salones de la calle de Capellanes.

Los señores socios que no hayan recibido sus acciones, pueden pasar a recogerlas a la secretaría, establecida en el mismo local, desde las diez de la mañana hasta las nueve de la noche.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1887.

Imprenta de D. Francisco Dávila, calle de Pizarro, núm. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

GUIA DE MADRID.

CALENDARIO PARA 1888.

Libro curioso, útil e indispensable a todas las personas. Un tomo de cerca de 300 páginas.
Se vende a cuatro reales en la imprenta de Gineés H. randez y Artés, calle de los Leones, núm. 2, y en su despacho calle de Fuencarral, núm. 24, almacén de papel.

Por los mismos cuatro reales cada ejemplar, se envía a las provincias, franco de porte, si el pedido viene acompañado de su valor en libranza ó sellos de cuatro cuartos.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acoso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se espended por separado del 1.º a todo el que los pida.

LAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases. A por encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Cárcena, 13, 3.ª, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc. —Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obra bien.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e igualmente a todos los editores, pues lo mismo que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazán y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantuero con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pouteiro, a cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE Platerías, tienda titulada *La Perla Sevillana*, hay un abundante surtido de perfumería exquisita, chanclos de goma, peines de todas clases y otros objetos; todo a precios muy arreglados.

Tambien se hallan de venta varios cuadros de pintura al óleo de diferentes asuntos.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCE- lente libro, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria. —Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Matheu; Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, número 31 —Hay tambien ejemplares a 6 rs., encuadernados a la holandesa.

ROBBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan al Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades súbitas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeccos, Reumatismo, Gota-Marasmo, Hipocondria, Catarrros de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sifilis, Asmas nerviosas, Gastro-enteritis, Ulceras, Escorbuto, Sarna degenerada, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía. —Algeciras, José de Muro. —Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas, —Bayona, Lebreuf. —Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio. —Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina. —Cáceres, doctor Salas. —Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos. —Cartagena, Pablo Marquet. —Coruña, Puga. —Gerona, Garriga. —Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich. —Jaén, Sagrista. —Játiva, Serapio Aragues. —Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan. —Lisboa, Baral, Alves de Acededo. —Lérida, D. José A. Abadal. —Madrid, José Simon, agente general. D. Vicente Calderon. D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santibañ. —Málaga, Pablo Prolongo. —Oviedo, Manuel Díaz Argüelles. —Oporto, Araújo. —Santander, José Martínez, Bernardo Cortas. —San Francisco, Senilly. —San Sebastian, Ordóñez. —Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo. —Tallal, Juan Miguel Landá. —Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía. —Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus, Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez. —Vitoria, Zabala. —Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruse permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA A. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE la muerte, por don Manuel Murguía.

Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su segunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desembarazada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de La Crónica, deseosa siempre de proporcionar a sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que a tan infimo precio ofrece a aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 8.º prolongado y se vende a los siguientes precios:

Para los suscritores a La Crónica... 3 rs.
Para los que se suscriban por 6 meses... 4
Para los que se suscriban por 3 meses... 5
Para los no suscritores... 5

Se vende en la administración de La Crónica, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Banti-Bailliere, calle del Principe, 11; de Duran, calle de la Victoria, número 3; y de Leocadio Lopez, calle del Carmen, frente a la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigir sus pedidos al administrador de La Crónica, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, tambien en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTANTE.

Deseando la empresa de La Crónica hacer un obsequio a los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela *El Angel de la muerte* al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor a cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.

La biblioteca de novelas de La Crónica tiene ya publicada, y en venta tiempo há, la preciosa novela *Ernesto Maltravers*, original de Bulwer.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros dias. —Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio). —Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados. Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad

de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.

CUADRO SINOPTICO DE LO MAS IMPORTANTE de la historia de la imprenta, por el cajista Rafael Almazán y Marín.

Se vende en Murcia en la imprenta y redacción de *El telégrafo*, calle de San Lorenzo, núm. 11, a 2 1/2 ca 5 ejemplar, adelantándose el pago en sellos de franqueo, y será remitido a vuelta de correo.

MUSEO DE LAS FAMILIAS.—PERIODICO PINTORESCO mensual. —Quince años de extensión, con una suscripción numerosa y siempre creciente, justifican la bondad del pensamiento, y prueban el acierto con que se ha procedido en el desempeño; lo pasado responde de lo futuro. *El Museo de las Familias*, por la diversidad de materias que abraza, por la manera de tratarlas, por la belleza tipográfica y por lo infimo del precio, puede decirse con razón que es el libro de todo el mundo. —Aunque la colección del Museo consta de tantos volúmenes como años cuenta de existencia, cada tomo forma una obra independiente, y se vende por separado.

REGALO.

El del año próximo de 1888, consiste en un precioso Album de doce láminas, grabadas en acero, y una portada litografiada en oro y colores que se entregará en el acto, en Madrid, ó se remitirá por el correo a provincia a todo el que se suscriba.

El precio de suscripción, es 30 rs. por un año en Madrid, y 36 en provincia. Haciendo el pago en el despacho del establecimiento, ó enviando letra del importe, el precio de provincia es igual al de Madrid.

Se admiten suscripciones en la calle del Principe, número 25, y en casa de todos los corresponsales del establecimiento de Mellado.

LA ROSA DE ALEJANDRIA, LEYENDA INE- dita, original y en verso, por don José Zorrilla. —Un tomo en 8.º de mas de seis mil versos, dedicada a los suscritores al Museo a quienes se da en el precio de 4 rs., siempre que se haga el pedido al mismo tiempo que la suscripción al periódico para el año próximo. Los ejemplares sueltos se venden a 8 rs. en Madrid, y 10 en provincia.

REVISTA INDUSTRIAL.—PERIODICO DE adelantos, inventos y noticias industriales y mercantiles, dedicado a la clase manufacturera y comercial de España. —4 rs. vn. al mes.